



CONS  
TRU  
YENDC  
1922 - 1937

T ^ I V I ^ / C

*Construyendo Tamayo, 1922-1937* explora algunos aspectos de la producción artística de Rufino Tamayo en las décadas de 1920 y 1930, que permiten observar y analizar el diálogo entre la obra del artista y las diversas propuestas del arte mexicano moderno que se produjeron durante esos años.

En un período que corresponde históricamente al proceso de consolidación posrevolucionaria en México, la obra de Tamayo revela interacciones con varios movimientos en el arte local que evidencian una apropiación selectiva de ciertos aspectos de la vanguardia europea, al mismo tiempo que toman en cuenta el contexto de la cultura mexicana. Por medio de la experimentación en diferentes técnicas como la pintura, el dibujo y el grabado en madera, el artista de origen oaxaqueño explora estrategias formales, conceptuales y temáticas que en muchos casos constituyeron propuestas originales de una elocuente contundencia, cuyos frutos pueden detectarse en su estilo maduro y su bien conocida identidad artística.

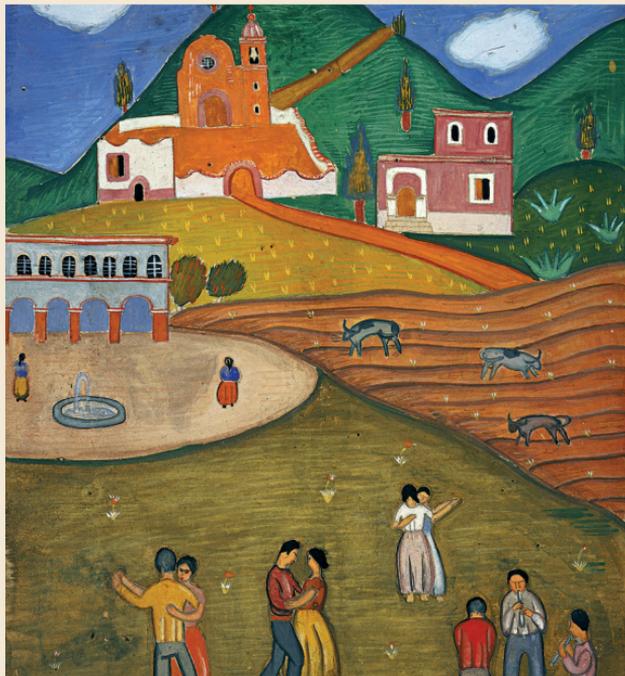
Los cinco núcleos que conforman la exposición articulan los vínculos de la obra de Tamayo con iniciativas ligadas a la educación artística posrevolucionaria, como el Método Best Maugard y las Escuelas de Pintura al Aire Libre; sus propuestas estéticas abarcan los cambios del objeto cotidiano y del cuerpo humano en la cultura visual y material del México después de los años veinte y treinta; también se aborda su manejo de la pintura como vehículo de análisis y crítica ante el arte y la política.

Asimismo, la presente exposición pone en valor los diálogos estéticos de Rufino Tamayo con: David Alfaro Siqueiros, Manuel Álvarez Bravo, Emilio Amero, Abraham Ángel, Adolfo Best Maugard, Fernando Best Pontones, Fernando Castillo, Jesús Escobedo, Salvador Gutiérrez, María Izquierdo, Agustín Lazo, Alfredo Lugo, José Clemente Orozco, Ángel Rendón, Fernando Reyes, Manuel Rodríguez Lozano, Antonio Ruiz “El Corcito”, Fermín Revueltas y dos artistas anónimos.

## **Cimientos: el Método Best Maugard**

Durante la primera mitad de la década de 1920, Tamayo trabajó, junto con un buen número de jóvenes pintores del momento, como maestro de la Dirección de Dibujo y Trabajos Manuales de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Impartió el Método Best Maugard de enseñanza de dibujo en las escuelas públicas del Distrito Federal y el área conurbada. Este Método era un sistema para estimular una conciencia estética nacionalista, basado en elementos formales tomados de los vestigios de la cerámica prehispánica que, en combinación con elementos europeos y orientales —según Best Maugard—, determinarían las características del arte popular mexicano.

El contacto de algunos artistas con esta propuesta, como docentes, y la experimentación en su propia obra propició un mayor acercamiento a los principios de abstracción y síntesis formal que tendría un impacto determinante en su producción personal. Entre los colegas de Tamayo, en esta iniciativa, se incluyen a: Manuel



Rufino Tamayo  
*El baile*, 1924  
Temple sobre cartón  
Colección Museo de  
Arte Moderno  
del Estado de México,  
Instituto Mexiquense  
de Cultura

Rodríguez Lozano, Abraham Ángel, Agustín Lazo y Antonio Ruiz, “El Corcito”, entre otros. En 1924, cuando Rodríguez Lozano sustituye a Best como jefe de la Dirección de Dibujo, el Método se transformó en fórmulas que reforzaron la potencialidad radical de sus postulados estéticos.

## **Trazando el terreno: las Escuelas de Pintura la Aire Libre y sus consecuencias**

Una segunda iniciativa en la educación artística que dejó su marca en el trabajo temprano de Tamayo fueron las *Escuelas de Pintura al Aire Libre*, que cuestionaban los enfoques tradicionales de las academias de arte y promovieron propuestas visuales inspiradas en el arte ingenuo y el arte infantil. Tomaron como temas los escenarios rurales y urbanos de las clases populares, expresándolos en un estilo deliberadamente naif o ingenuo. Establecidas desde 1913 y 1914, como una alternativa dentro de la educación académica, y reactivadas en 1920 después de la Revolución, hacia 1925 se abrieron varias sedes de las Escuelas y adquirieron un carácter populista como centros de actividad artística, pensados para atraer a la población semirural de los alrededores de la Ciudad de México, particularmente a los niños. En este caso, aunque Tamayo no participó directamente como maestro o alumno, su apreciación se dio a través de las publicaciones y las exposiciones del movimiento.



Rufino Tamayo  
*Indianilla*, 1925  
Óleo sobre tela  
Colección  
Sara y Jacobo  
Zabludovsky

El impacto visible de las Escuelas en sus propuestas creativas es evidente desde su adopción, a partir de 1925, de una deliberada ingenuidad “primitivizante” en su dibujo y en la intensidad de sus pinceladas, aplicadas a los géneros pictóricos tradicionales, particularmente el paisaje y el retrato, con un enfoque más expresionista que descriptivo.

## **Entornos cambiantes: objetos, imágenes y artefactos**

El tratamiento que Tamayo dio a los objetos producidos industrialmente (como cigarrillos, focos y fonógrafos) en su obra de las décadas de 1920 y 1930 refleja el entusiasmo que le provocó la transformación de la cultura mexicana, y los temas artísticos que motivaron las innovaciones tecnológicas, la expansión de la cultura de masas y sus pasatiempos (como el deporte y los juegos de mesa). La nueva cultura visual, en especial la publicidad, así como las novedosas tecnologías con sus artefactos, aunada a la relevancia cada vez mayor de la fotografía, desempeñaron un importante papel en la transformación de la percepción estética de la modernidad mexicana, que incluyó la transición de una sociedad primordialmente rural y agrícola —en donde los objetos estaban ligados a la artesanía y sus productores— hacia una sociedad industrializada, con medios de producción en serie, que desestabilizó la producción artesanal tradicional que tenía un importante componente estético.



Rufino Tamayo  
*Zepelín*, 1929  
Óleo sobre tela  
Colección Beto  
y Sandra Hale

La complejidad simbólica del objeto, sus relaciones con el cuerpo y la cotidianidad se convirtieron entonces en un tema central de investigación y experimentación pictórica en la obra de Tamayo durante su primer período artístico, a la que también introdujo una concepción del espacio-tiempo en términos pictóricos y psicológicos, que logró retomando ciertos aspectos del Cubismo, el Futurismo y la Pintura Metafísica.

## **Renovando cánones corpóreos: primitivizando el nuevo clasicismo**

Otro componente decisivo que contribuyó a la obra de Tamayo de las décadas de 1920 y 1930 fue el nuevo clasicismo que cultivaron Pablo Picasso, Fernand Léger y Giorgio De Chirico, desarrollado entre 1910 y 1930 en Europa, al cual subrayó la potencialidad del lenguaje clásico como un llamado al orden en el período que siguió a la Primera Guerra Mundial, pero también como una fuente de innovación e invención. La reelaboración del desnudo clásico para resaltar la monumentalidad escultórica del cuerpo femenino tiene su contraparte en los pesados desnudos de Tamayo de principios de la década de 1930. La interpretación de Tamayo sobre el nuevo clasicismo no fue doctrinaria; pues en esos desnudos encontramos guiños irónicos que los distancian del canon europeo de “primitivismo”, asumiendo la representación de la figura femenina, pesada, monumental, como un modelo alternativo de estética corporal mexicana, “nacionalizada” a partir del interés de Tamayo en la estética de la escultura prehispánica.



Rufino Tamayo  
*Mujer dormida*,  
1931  
Óleo sobre tela  
Colección  
privada

Además, en su manejo de la figura, Tamayo aborda el tema de la raza y la etnicidad que es un elemento básico en la definición de lo “mexicano”, propia del período posrevolucionario, la cual enaltece o ironiza la representación de características raciales y colores de piel.

## **Resignificando la representación: alegoría e ironía**

Mientras las reelaboraciones de géneros tradicionales que Tamayo realiza en la década de 1920 son directas con respecto a la posición del espectador, sus composiciones alegóricas de la década de 1930 son más complejas estilísticamente, así como en sus propuestas espaciales y posibilidades interpretativas. En comparación con las obras claramente simbólicas y poéticas de la década de 1920, cuadros como *Musas de la pintura* (1932), *Venus fotogénica* (ca. 1934 - 1935) y *Pintura académica* (1935) — y otros aparentemente alusivos a temas políticos, como *Homenaje a Juárez* (1932) y *Movimiento fabril* (1935)—, proponen ciertas lecturas narrativas, al tiempo que las niegan o las frustran. Si las obras de la década de 1920 pueden entenderse como un comentario sobre componentes formales de la cultura visual mexicana contemporánea, las del decenio de 1930 reflexionan de manera irónica sobre las contradicciones en el quehacer artístico del período, sobre todo ante las propuestas del politizado muralismo de la época.



Rufino Tamayo  
*Movimiento  
fabril*, 1935  
Óleo sobre tela  
Colección  
privada

## Créditos

### *Curador invitado*

Karen Cordero Reiman

### *Diseño y producción museográfica*

Taller de Museografía

Alejandro García Aguinaco

Perla Labarthe

Enrique García Aguinaco

Equipo Museo Tamayo

### *Coordinación del proyecto*

Adriana Domínguez Velasco

### *Investigación y enlace de colecciones*

Juan Carlos Pereda

### *Jefe de Museografía*

Rodolfo García Lara

### *Equipo de instalación*

Jorge Alvarado Arellano

Edgar Cabral Ortiz

Juan Martín Chávez Vélez

José Leonardo López Cruz

Daniel Reyes Ramírez

Andrés Rivera

Jorge Sánchez

### *Registro de obra*

Naitzá Santiago

Enrique Posadas

## *Estudios Educativos*

Xatziri Peña

Lucero Gleeson

## *Coordinación editorial*

Arely Ramírez Moyao

Isabel Guerrero Hernández

Lidice Jiménez Uribe

## *Comunicación*

Sofía Provencio

Beatriz Cortés

## *Derechos de autor de Rufino Tamayo*

María Eugenia Bermúdez de Ferrer

Ingrid Sjolander

Todas las imágenes de Rufino Tamayo y de su obra: © D.R. Fundación Olga y Rufino Tamayo, A.C.

Esta exposición se une a la conmemoración de los 60 años de la carrera de historia del arte de la Universidad Iberoamericana.



*Construyendo Tamayo, 1922-1937*  
29 de agosto de 2013 a 23 de febrero de 2014

Consulta el programa de actividades en:  
[www.museotamayo.org](http://www.museotamayo.org)  
Facebook: museotamayo  
Twitter: @museotamayo  
Instagram: eneltamayo

Museo Tamayo Arte Contemporáneo  
Paseo de la Reforma 51,  
Bosque de Chapultepec  
Del. Miguel Hidalgo  
C.P. 11580. México, D.F.

Horario:  
Martes a domingo, 10:00 a 18:00 horas

Costo: \$19.00 / Público general  
Entrada libre a estudiantes, maestros y adultos mayores  
con credencial vigente  
Domingo: entrada libre

Portada: Rufino Tamayo  
*La tenista, 1932*  
Óleo sobre tela  
Colección Eugenia Rendón de Olazabal

SEP

SECRETARÍA DE  
EDUCACIÓN PÚBLICA



CONACULTA



## **Consejo Nacional para la Cultura y las Artes**

Rafael Tovar y de Teresa  
Presidente

## **Instituto Nacional de Bellas Artes**

María Cristina García Cepeda  
Directora general

Xavier Guzmán Urbiola

Subdirector general de Patrimonio Artístico Inmueble

Magdalena Zavala Bonachea

Coordinadora Nacional de Artes Visuales

Carmen Cuenca Carrara

Directora del Museo Tamayo Arte Contemporáneo

Plácido Pérez Cué

Director de Difusión y Relaciones Públicas

FUNDACION  
OLGA Y  
RUFINO  
TAMAYO

INBA 01800 904 4000 - 5282 1964



Bellas Artes INBA Oficial



@bellasartesinba



bellasartesmex

[www.conaculta.gob.mx](http://www.conaculta.gob.mx)

[www.bellasartes.gob.mx](http://www.bellasartes.gob.mx)

[www.mexicoescultura.com](http://www.mexicoescultura.com)